

brillante y elegante.

De los arreglos de otros autores hechos por Pimentel para guitarra sola, es otro vals el que acapara la atención, tanto como arreglo como en la parte intrepreativa: *El Conde de Luxemburgo*, que cumple con las condiciones de llenar las expectativas de este auditorio asimétrico: un buen y sólido desarrollo melódico, de tempo y caracter para el baile y fineza en la entrega.

En el *Preludio en tres cuerdas* de Pimentel, así como en *Corazones y Flores* de Czibulka, piezas hechas para el auditor de concierto, el intérprete se encuentra en su propio territorio pues es el tipo de repertorio que más domina y acostumbra asumir, se compenetra de la música y la entrega en forma creativa. En el *Preludio* articula libremente figuraciones rítmicas en aras de una mayor fluidez de la obra, en *Corazones y Flores*, organiza adecuadamente la forma de la pieza y arpeggia algunos acordes que permiten mayor variedad en su transcurso.

Llama la atención el bolero *Recuerdos de Cuenca* por su escritura simple pero sólida, se nota conocimiento del buen uso de la guitarra, a lo que se le suma una interpretación con mucha fuerza. En *Lamentación en el bosque* Pimentel utiliza mayores recursos tanto en el juego de la melodía, de los bajos a los agudos, como en el cambio de tempo en un espacio musical relativamente corto; recursos a los que Ohlsen les saca partido.

En términos generales, encontramos un trabajo interpretativo de Ohlsen donde no tan sólo se dedica a leer notas escritas para interpretarlas desde una postura externa, sino que se involucra tanto en sus formas como en sus contenidos, asumiéndolas como músicas vigentes. No hace museología. Este es el segundo gran logro del presente trabajo.

Sergio Sauvalle E.

Margot Loyola: dos libros

Milosevic, Ximena y Guillermo Zerda. *Margot Ilustrada*, FONDART, Santiago de Chile, 1998

Arenas, Desiderio. *Margot Loyola*, Colección Nuestros Músicos, SCD, Santiago de Chile, 1998

1998 fue un año que destacó por la producción en torno a la figura y obra de Margot Loyola. Junto a la inauguración del Fondo universitario¹ que lleva su nombre, destacó la edición de tres libros que desde diversos ángulos, apuntan a resaltar variados aspectos de la vida de esta sobresaliente intérprete de la danza y la música tradicional chilena. El conjunto de estas publicaciones amplía el horizonte biográfico de esta excepcional mujer; así también, la apreciación de su obra artística. Sin embargo, pese al interés que presentan estas publicaciones, en esta oportunidad me limitaré a comentar sólo dos que son precisamente las que presentan un carácter más biográfico.

En primer lugar, quisiera comentar *Margot Ilustrada*. En 97 páginas financiadas por FONDART, Ximena Milosevic y Guillermo Zerda editan un relato lleno de recuerdos. En efecto, se trata de una retrospectiva en primera persona. Es la propia Margot quien en un gracioso estilo narrativo hace memoria de sus maestros, tan importantes en su formación personal y el nivel de los logros de su vida artística. También aparecen retratados algunos amigos, y la familia, fuente inagotable de

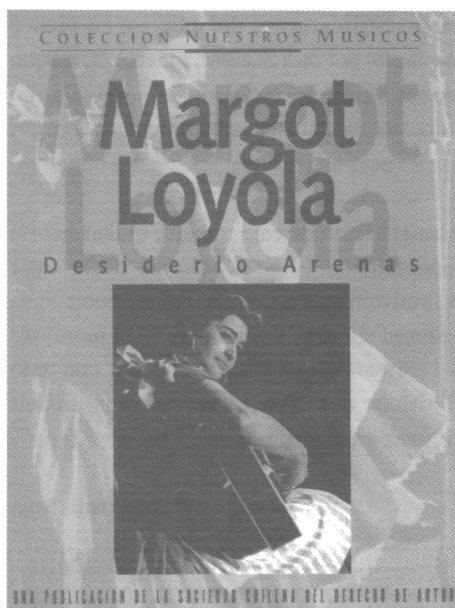
1. Fondo de Investigación y Documentación de la Música Tradicional Chilena Margot Loyola Palacios, Universidad Católica de Valparaíso.

nostalgias y un sentido de pérdida presente en toda la historia personal de nuestra artista.



Junto a la narración, los editores presentan un interesante material ilustrativo consistente en casi medio centenar de fotografías en blanco y negro. Este material, tomado del archivo fotográfico de la artista, constituye un particular aporte al iconograma nacional: cultores, intelectuales, políticos, empresarios y artistas reaparecen como actores de una escena injustamente olvidada. Sin embargo, no puedo dejar de agregar que en rigor, el adjetivo ilustrada contenido en el título de esta obra, exige de los editores un trabajo más cuidadoso en este particular punto, que en la presente edición denota descuido y falta de calidad. En efecto, todo el trabajo de acopio, que por lo demás identifica con fidelidad a la Margot Loyola coloquial, se ve desdibujado por la mala calidad de la impresión del material fotográfico, y en definitiva, por una carencia conceptual en el diseño. De modo que Ximena Milosevic y Guillermo Zerda están en deuda con sus lectores.

En 120 páginas y 23 fotografías ordenadas en 22 capítulos, Desiderio Arenas dispone una estructura que permite reflejar con amplitud el mundo de Margot Loyola. Amores, viajes, miedos, infancia, maestros y cultores, universidades y rodeos, de todo hay en este libro cuyo mayor valor sea, tal vez, rescatar un testimonio directo capaz de reflejar con fidelidad el intenso mundo de nuestra artista.



Arenas compila y escribe esta obra por encargo de la SCD. No es difícil percatarse que “este chascón colérico”² poco o nada sabía de la vida de la artista. Es más, ni siquiera la conocía al momento de iniciar su trabajo. Por eso que no deja de asombrar un resultado que, a todas luces, denota la confianza y franqueza que consiguió de Margot. De su desventaja el autor hace una virtud y lleva una exhaustiva revisión de documentos, tanto bibliográficos como de archivos. Sin embargo, esta misma desprovisión inicial deja traslucir cierta dependencia de la bibliografía precedente,

2. Como cariñosa y públicamente llamó Margot a su biógrafo ocasional la noche del lanzamiento.

principalmente de la entrevista “Conversando con Margot Loyola”³ y “Memorias de Viaje”⁴.

El lector documentado podrá notar que en su tratamiento, Arenas repite muchos de los episodios detallados en estos trabajos. Puede ser que por motivos similares, el estilo resulte un tanto ecléctico, poco concertado a veces. De hecho, este libro está escrito a “dos plumas”: por una parte, habla Margot Loyola en su estilo ameno, didáctico y no menos profundo, por otra el autor, quien, con mucho menos dominio técnico, va intercalando comentarios, apreciaciones o puntos de vistas, que a veces no pasan de ser lugares comunes.

Para el efecto de este trabajo, quizás habría resultado más provechoso dejar que definitivamente la Loyola hubiese contado su historia, sin más, y disponerse a la humildad del editor. Porque a decir verdad y con todo el oficio que ella tiene, es muy difícil contrapuntearle y salir “bien parado”.

Agustín Ruiz

3. “Conversando con Margot Loyola”, en *Revista Musical Chilena*, N° 183, enero-junio de 1995.

4. *Memorias de viaje*, documento anexo del LP Margot Loyola por el Mundo, sello RAICES, RAC 24-9. 1989.

Fabio Salas Zúñiga

El grito del amor

Salas Zúñiga, Fabio. 1998. *El grito del amor. Una actualizada historia temática del Rock*. Santiago: LOM Ediciones, 270 pp.

El rock debe ser el género musical sobre el que más se ha escrito en el mundo. Las múltiples miradas que admiten sus prácticas performativas, su texto literario y musical, sus

formas de producción y de consumo, su articulación social, y su relación con el arte, han hecho del rock un tema favorito de especialistas e intelectuales de la contra-cultura.

En el contexto latinoamericano, se destacan Argentina, Brasil y México por sus publicaciones sobre rock. Argentina y Brasil aportan una nutrida bibliografía de índole periodístico y musical, y México contribuye con aportes realizados desde el ámbito académico. Si tuviéramos que elegir un cuarto país latinoamericano que se destaque en este aspecto, llegaríamos a Chile, donde podríamos nombrar a algunos periodistas especializados que realizan continuos aportes desde la crítica, la entrevista y la crónica; varias tesis universitarias escritas en la presente década; y a un autor que sobresale por su agudeza, su amplio conocimiento, su originalidad, y su postura inmisericorde: Fabio Salas.

Como todo buen estudioso del fenómeno rock, Fabio integra su doble condición de académico y de fanático, es decir, de *scholar-fan*. De este modo, el compromiso del autor con la materia tratada es total. A pesar que no necesitaba más que el propio goce de su vasta discoteca personal para haber escrito este libro, Fabio Salas extiende su mano a la enorme bibliografía existente, seleccionando algunos libros de cabecera, los que trata siempre desde su inquebrantable espíritu crítico.

El autor sitúa adecuadamente el rock dentro de la llamada cultura *underground*, penetrando con profundidad en los rasgos de una contracultura de sorprendentes raíces milenarias, que es percibida, vivida y narrada en el libro desde la doble marginalidad latinoamericana.

El grito del amor incluye un completo recuento del desarrollo del rock anglosajón mediante un detallado análisis de las letras de canciones señeras de las principales estrellas de rock de